

**José Mármol**

**Lengua de Paraíso  
(Poemas)**



Pedro Pablo Rodríguez Ureña de Poesía 1992

UNPHU

1993

---

# Lengua de Paraíso (Poemas)

José Mármol



Comisión y Examinación  
Premio Pedro Henríquez Ureña  
1992  
José Mármol  
Premio Pedro Henríquez Ureña de Poesía  
1992  
Impreso en Chile por Editorial R. D.  
Distribuido en Chile por Editorial R. D.

**Premio Pedro Henríquez Ureña de Poesía 1992**

---

---

---

Publicaciones de la Universidad Nacional  
Pedro Henríquez Ureña (UNPHU)

Edición al cuidado del autor

Composición y Diagramación  
Fernando Cabrera / Jandi Torres

© 1992, UNPHU

Dirección de Publicaciones

© José Mármol

Impreso en Santo Domingo, R. D.

Printed in the Dominican Republic

---

---

# Lengua de Paraíso (Poemas)

**José Mármol**

---

# Contenido

12 "Señor, si te adoro por temor del Infierno,  
13 quémame en el Infierno; y si te adoro por esperan-  
14 za del Paraíso, exclúyeme del Paraíso; pero si te  
15 adoro por ti mismo, no me niegues tu im-  
16 perecedera hermosura."

## Attar

- 17 Una oración  
18 Recuerdo de provincia  
19 El oído memorioso  
20 Fiebre  
21 Derivas del tiempo  
22 Día de septiembre  
23 Centro del Atarico  
24 Palaje  
25 El otoño  
26 Alarago  
27 Hablante  
28 Prerogio  
29 Esplendor  
30 Llegar a cantar lo que eres  
31 Arte pública  
32 Sensación de la nada  
33 Asencia  
34 Poema orfónico  
35 Pensamiento de la cosa
-

---

# Contenido

## I. Negación de la orilla

- 13 Abdicación
  - 15 Oración
  - 16 Insulantes
  - 18 Noche
  - 19 Rosa Urbana
  - 20 Recuerdo de provincia
  - 21 El oído memorioso
  - 22 Plegaria
  - 23 Dádivas del tiempo
  - 24 Día de septiembre
  - 25 Centro del Atlántico
  - 26 Paisaje
  - 27 El otoño
  - 28 Alterego
  - 29 Habitante
  - 30 Presagio
  - 31 Esplendor y temor
  - 32 Llega a cantar lo que eres
  - 33 Arte poética
  - 34 Sensación de la nada
  - 35 Ausencia
  - 36 Poema oblicuo
  - 37 Perspectiva de la cosa
-

---

## II. El péndulo desbocado

- 41 El amor
- 42 Esbozos
- 43 Perfil
- 44 Paradoja
- 45 Arpa de Isis para eso
- 46 El péndulo
- 47 Poema en forma de pera
- 48 Ambigüedad
- 49 Maniquí
- 50 Bañistas
- 51 Bifurcación
- 52 Ubicuidad
- 53 La canción de Soraya
- 54 El quebranto
- 55 Muerte en Bogotá
- 56 El arribo
- 57 Lamento
- 58 Imago
- 59 Preguntar
- 60 La espera
- 61 Un es vencido
- 62 Bosquejo de las manos
- 63 Declaración de olvido
- 64 Delirio en que derivó
- 65 R. J.

## III. El jardín de Cestero

- 69 Museo de Arte Moderno de New York
  - 71 El Rey de lo Traperos
  - 72 El jardín de Cestero
  - 73 Rosa dulce (A la manera de Wassily Kandisky)
  - 74 Poema sin fin
  - 76 Hombre estético (O el segundo mensaje sideral)
-

---

# Abdicación

## Negación de la orilla

Dios es como el fuego, cuya pasión consume,  
Como el viento poderista, cuyo aliento levanta todo  
Dios, temor y fuerza de seguro fundamento  
Como el tiempo, como el viento y como el baile lento  
de las estrellas paganas.

Es como un fuego, Dios, el señor del crey y crey.

Queda a Dios la arca sin viento desahogado.

Sea en el prodigio de la tierra y la voz.

En el silencio lento de la montaña.

En la distancia unido por las herbas y las piedras.

En los reflejos, aves del mar, que se elevan de la

Guerra en la noche pálida de una oración estéril.

¡Dios, perpetuo buque!

Primera transparente de la que nunca es?

Es como el agua Dios, cuyo peso nos padre,

Cuchillo cortando el centro de los sueños.

Y se más honda el río, más profundo, más brillante.

El agua que avanza.

Dios es el momento de creer o descreer.

Simultáneo de lo eterno y lo finito, simultáneo.

Sentido de lo fijo, lo visible.

Equívoco simulador del consigno y el azar.

Consentido sin esencia a no ser la de mí voz.

Dios ya no es eterna, Dios, cuyo destino le abiera

y desdoblamiento.



---

# Abdicación

Dios es como el fuego, cuya pasión redime,  
Como el viento poderoso, cuyo ardor desnace todo.  
Dios, temor y fuerza de seguirle o acosarlo,  
Como el tiempo, como el sueño y como el baño santo  
de las termas paganas.

Es como un fuego Dios, su amor devora y crea.  
Dónde a Dios buscar sin vano desafío?  
Sea en el prodigio de tu cuerpo y tu voz,  
En el quejido lento de animales y brisas,  
En la distancia unida por las hierbas y las piedras,  
En los repliegues suaves del mar, que es piel del cielo  
O en la muda palabra de una oración estéril.  
¿Dios, perpetuo buscarse,  
Forma transparente de lo que nunca es?  
Es como el agua Dios, cuyo beso nos pudre,  
Cuchillo destapando el centro de los sueños  
Y si más hondo el filo, más fecundo, más brillante  
el animal que acude.

Dios es el tormento de creer o descreer,  
Dimensión de lo enorme y lo nimio simultáneos,  
Sentido de lo ágil, lo inasible,  
Equilibrio inmutable del designio y el azar,  
Contenido sin esencia a no ser la de mi voz.  
Dios ya no enferma. Dios, cuyo destino le aterra  
y desconcierta.

---

---

Dios soñó entonces con cuerpo de vestir,  
viandas sobre la mesa,  
Con cuentos de niñez (porque ha de ser terrible  
haber nacido inmenso).

Dios es como un canto, cuya vocal se ahonda  
Y va ganando plenas distancias eco adentro.

Dios, el que ama todo sin conocer ternuras,  
Sin haber sido limpia superficie de un beso.

El iracundo, el sobrio, el que ha llorado ráfagas  
de insensatez y tedio.

Es como el fuego Dios, cuya pasión consume,  
Como lluvia torrencial, cuyo crimen fecunda.

Dios es como el aire, sin ser visto abraza todo,

Dios es como yo y en mi palabra quema la luz  
que lo refugia.

---

# Oración

Padre, no me llames nunca por la voz  
del tacto imperceptible.

No me digas oye, faz de sombra, no te vuelvas  
manto de la noche,

No vengas montado sobre un sueño despierto  
ni te difumines entre salmos y canciones.

Padre, no pronuncies verbo de mortales,

No te anude un tiempo de recuerdos,

Hay bondad promiscua en las bocas confesantes

Y Dios ya se acobarda, ya rehuye, ya no es nadie.

Padre, no me llames nunca por tu nombre ahora mío,

Por mi talante parco, por mis zapatos limpios, por la risa,  
el aura, el gesto en el hablar.

Por besar del prójimo las llagas ni por la soledad que  
respira mi madre.

Padre, no vengas a verme disfrazado de lluvia,

Como el verdor que riñe contra el cielo, con olores  
a estiércol,

La llama que adivina los corrillos y los muros,

Con los interrogantes adorables de mis niños.

Padre, no me llames nunca, porque si escuchara tu voz  
es que te has ido.

---

# Insulantes

## A Pedro Vergés

*"Et je voguais, lorsqu' a' travers mes liens frères  
De noyês descendaient dormir, a' recoulons!"*

Rimbaud

Pero el país del sol es nada más tormento,  
Estertores, chatarra y glorias olvidadas.  
Mi patria se detuvo en unas cuantas calles,  
Polvo cuaresmal de la infancia, aguaceros tremendos  
y animales demésticos,  
Nombres ya difusos que remolco hacia la nada.  
Ella me gritaba, la patria, no te marches,  
Pero soy del país del exilio eternizado,  
Extranjero a bordo de mis pies sin zapatos,  
En el idioma nuestro, en sus adagios,  
En las aberraciones de mis blancos ancestros,  
En la oración del ángelus, en las hojas y el fango  
De la sombra que a tientas levantaba mi carne.  
Ella me gritaba, la patria, no me dejes,  
Pero soy del país de los que no retornan,  
Estirpe insufrible que al mar se arroja triste  
Y bajo la tormenta del cosmos doma fieras.  
Soy de una tórrida estación y abarco sueños,  
Lo fugaz del amor y el tajo permanente del filo del adiós.

---

Soy habitante de tortuosos designios  
De la fiebre, la carencia, el desatino, el duelo.  
Pero el país fue nada más aquello,  
Estertores, guaracha, batallas santiguadas  
en manos de la suerte,  
Estercolada sangre que nunca más retoña.  
Ninguna otra sustancia pudo labrar mi surco  
ni apoyar mi pisada,  
Porque del país del exilio perpetuo voy llegando  
Y del país de los que nunca retornan quiero ser.

---

# Noche

Heredad del asombro de algún dios, mi abolengo,  
Y el entorno, descuido de instrumentos de crear.  
Brizna de conciencia elevada en su polvo, cachivaches,  
palabras,  
Elementos rocosos de atizar y cantar.  
Soy el testimonio de la invención, del piélago,  
soledad de cordero,  
La tragedia, el rapsoda, el incierto presagio  
de cuanto ha de venir.  
Libres una hoja caída, un largo camino, una joya de mar,  
Soy un gesto de alquimista delirante, una plegaria rota,  
Una bestia muy dulce por atar.  
Callo tantas magias que Dios ya no me acusa.  
Camino por el piso de la luz sin resbalarme,  
Y el desastre urdiendo sombras me ha querido traicionar.  
Esta es la noche oscurísima del alma,  
Ansiedad que desborda lamentos de reloj,  
Y el entorno es morada de otro dios que fue al exilio,  
Sin nada recoger ni qué alegar,  
Con toda su tremenda tarea por el suelo.  
Noche a la que Adán indefenso espanta y teme.  
Esta es la noche oscurísima del alma  
Cuyo entorno es abandono de instrumentos de crear.  
Y este es mi hijo, este charco de furias,  
esta tribulación pastoreando palabras.

---

---

# Rosa urbana

*"O teach us to outgrow our madness"*

W. H. Auden

Boca de sarcoma, yo te necesito.  
Me desvelo por el vaho de tu rancia podredumbre.  
Como ráfaga de polvo resurges intangible,  
Del fluir, del hedor de tus aguas negras y hambre.  
Boca de sarcoma, pechos desprendidos,  
Piernas como espesas avenidas de tormento,  
Cielo tan salobre para techar la infancia,  
Aroma de furor, barrio, te necesito.  
Madre pestilente, vegetación de piedra,  
Mis huesos elongaron su dolor en tus esquinas  
Bajo la tensa lluvia que no calma, que no cede  
Y los septiembres anchos con paso de huracanes.  
Boca de sarcoma, cintura de malezas,  
Mujer que irradia cantos, fangal, jardín de lilas,  
Boca de sarcoma, ciudad, te reivindico.

---

# Recuerdo de provincia

## *A mi madre*

Para el alma de la casa un incensario gris,  
Unas viandas muy frescas, un par de zapatos  
que brillar para mí.  
Henchidos de pereza (arte de inexistir)  
Los animales yacen sobre sus tibias sombras  
Y las flores atizan su renacer banal.  
En el cuarto cada objeto dilata la posición,  
Haciendo maravillas con su peso y su color.  
Eran los granizos de mayo mi concierto  
Y a los huesos el húmedo brotaba en propiedad.  
A la izquierda se movía un equilibrio sordo,  
un quejido de sombras,  
Una luz de cayena como dichosa lumbre,  
Un amenazante orificio de piedad.  
Para el alma de la casa una efigie de sol,  
un racimo de tedio,  
Agua hirviendo, más unciones y un ensalmo diligente  
para mi curación.



---

# El oído memorioso

En las sonoridades y sus criaturas leves  
Un vestigio sobra de lo que nos pasó.  
El tiempo desdibuja minucias en las cosas,  
Deviene lerdo el tacto de la flama y de su espectro.  
A veces el sonido del silencio esconde abismos,  
Celajes conocidos, merengues de una oscura ribera  
y cabaret.

En el sonido late invulnerable cuanto ha sido,  
Allí donde no hay nada maravillado estoy.

---

# Plegaria

*"I see the Past, Present & Futur existing all at once  
Before me"*

**W. Blake**

Todo lo grandioso deriva de un castigo,  
Las visiones del poeta, el color de hojarasca  
y temblores de otoño,  
El hallazgo milagroso de ser uno entre millones,  
La versatilidad del mar aun siendo el Uno,  
Progenitor del sol,  
El pedazo de suelo de la infancia, que la niebla decora  
y la nostalgia enciende.

Todo cuanto nace redime lo perdido  
Aunque nada en el torrente sideral es suplantable.  
Cada ser evoca una palabra que le funda, le libera,  
Le ata de la mano del Creador.  
Hay en cada cosa del mundo lo invencible:  
La pertinacia, el ruego, la tolerancia, el odio,  
La serpiente arrastrando el corazón al fuego,  
El perro dilatando la noche con su aullido.  
Todas las cosas nacen milagrosas o pensadas  
De algún proverbio falso, una pregunta, un agua clara.  
Vivir y pensar, morir y crear, caminar con el tiempo  
sin saber hacia dónde,  
Mas todo lo grandioso es un premio y gracias doy.

---

---

# Dádivas del tiempo

El tiempo te da siempre cuanto creas y destruyes,  
Risas y llanto, música y silencio, transparencia y color.  
Te da conversaciones tempranas con extraños,  
Con seres desalmados, pájaros, hienas.  
El tiempo se transmuta en pasado y calles claras,  
Ansiedad de mirar lo que atrás se fue ocultando.  
El tiempo te da siempre cuanto creas y destruyes,  
La carne y la pasión, la rutina y el cuchillo.  
Te da el soberano calor de un cuerpo amado,  
La pierna sobre un hombro desnudo al copular  
Y la voz que te dice "te adoro, mas no puedo".  
El tiempo te da siempre cuanto creas y destruyes,  
La ocasión de la lluvia, la tarde y la cuaresma,  
Rostros que hablan lenguas en una rodoviaria,  
El café pensado de las oficinas, un soñar despierto  
con horas de paraíso,  
La mirada perdida desvistiendo el camino,  
El murmullo del bosque y su rigurosa niebla.  
El tiempo te da siempre cuanto creas y destruyes,  
Cuanto fuiste y deseas, cuanto has de perder después.

---

# Día de septiembre

Día de lluvia óyeme,  
Pon sobre tu espectro de gris un fuego inmenso,  
Haz que rompa el cuerpo del viento azul espejos  
Y mis naipes de ira crucen límites soñados  
Y mi pena deje solo al camello del suplicio.  
Día de lluvia tempestuosa óyeme,  
Acoge y limpia mis íntimos demonios,  
Mi tigre manso, mi leopardo, mi pantera siempre en vilo.  
Haz que mil volcanes y legiones de pájaros despierten  
a mi amada.

Desde siempre con mi espanto la he llamado, sombra,  
Y desde nunca ella silenciosa me responde.  
¿Acaso no es probable que sea hembra Dios,  
Que susurre hijo, y su cálida mano yo sienta  
que me arropa?

Día de lluvia óyeme, dilátame,  
Hazme grito de agua perdido cielo adentro.

---

---

# Centro del Atlántico

Yo he visto cómo un ave pulimenta su apertura infinita en el vacío, y cómo un niño hambriento se sumerge despacio en el charco de la muerte. Melodías tropicales, brisa fresca he visto remontar coloridas las alturas de lo bello. He visto cuanto abarca la extensión de tu mirada; la risa, el desaliento, el árido paisaje de una casa con mortuorio y de un piano quejándose de soledades hondas. He visto paraísos por la gente soñados; toqué la pelvis tibia de sus amores locos; gané la forma vasta de las bocas trenzadas. Usurpé como un felino, usurpé risas y llantos, funestos personajes con aire de vodevil. Yo he visto tantas cosas, que al encuentro con la muerte desandarlas no podré.

---

# Paisaje

*“Derriere les ennuis et les vastes chagrins  
Qui chargent de leur poids l' existence brumeuse,  
Heureux celui qui peut d' une aile vigoureuse  
S' élancer vers les champs lumineux et sereins”*

**Baudelaire**

Apunta la memoria el camino verde y claro,  
Sorpresas adivino: espantajos y simas,  
Pájaros esquivos, una vasta geometría de árboles y pasto.  
El cuerpo voluble de sus aguas lo conozco  
Y el nombre de los anchos meandros y las fieras.  
Un aullido de casuchas indefensas me deshuesa  
Y la cal prende a tono con el sol madera tosca.  
Cuanto la tarde limpia y redonda teme y cubre  
Yo he sabido, yo silencio y como un culto alabo.  
Apunta la memoria todo cuanto se deshace,  
Presiento la tarea de incendiar todo el paisaje  
Y al impuro que lo arrase yo aborrezco, yo maldigo.

---

# El otoño

Las cosas se diluyen sin mostrar disolución,  
La demora de los días sobre pechos macizos,  
El océano de voces fugadas de un poema,  
Un racimo de besos cortado para ti,  
La religión del sueño, el infierno del pensar.  
Todo es aire, penumbra, chasquido y levedad,  
Todo se diluye y la ceniza mana su deseo de crear.

---

# Alterego

Alterna con lo visto cuanto soñado buscas.  
No el cuerpo que da sombra sino el que ha de llegar,  
No el amor que te descubre sino el de su revés,  
No la casa donde habitas sino a la que vendrás.  
No te ama quien te ha dicho desde siempre que te amó,  
Apenas soy el otro y acaso eres tú algún otro que será,  
Somos ríos condenados a sus aguas sorprendidas.  
Alterego es tu silueta, tu pasado de polvo, tu agonía de vivir.



---

# Habitante

*"la soledad sonora"*

**San Juan de la Cruz**

Solitario yo, con la soledad de un fruto de rapiña.  
Salgo a lo profundo de la bestia; me babea.  
Solitario yo, en este bar pintado de soledad sonora,  
Esperando que otro día pase y otro día empiece  
Tristemente irremediable.

---

# Presagio

Consumado el poema parece su hacedor.  
Si acaso permanece de una farsa se trata,  
Si sobrevive al canto un impostor será.  
Entregado el poema como umbral de la vida,  
El huerto de palabras milagrosas ya no está  
Y cada sonido anuncia el concierto que será.

---

# Esplendor y temor

Padezco la ruina festinada del idioma  
Y la desesperanza de no morir con él.  
Vivo y adoro sus formas y sonidos,  
Su cuerpo de abismo, sus criaturas tibias  
Y a todo cuanto el filo de su voz hace brillar.

---

# Llega a cantar lo que eres

Voy tras el poema extraño a toda forma de religión o fe.  
Voy por trepidantes jardines de herejías  
En resuello procaz de un cuerpo echado al viento.  
Sobre las aguas voy; piso a Dios y en pasto humedecido  
se transforma.

Voy hacia la estrella del Uno y sus orquestas,  
Empecé por el barro y la luz he de alcanzar.  
Voy tras un poema que olvidó su pasado  
Y se levanta ebrio de ilusión y aventuras.  
He sembrado mitos y más dudas sobre El Mito,  
Mientras mi verbo limpia el reverso de la luz  
Y de la sombra el flácido tacto y el reposo.  
Voy por el poema nacido un devenir,  
Flor abierta un alba en el hueco del mar.  
Voy tras las canciones de la inocencia impura,  
La que corona el día con pechos en labios y furia de amor,  
La que hace arder los ídolos, ejércitos, leyendas.  
La canción tan temida por numerosos hombres  
Y pájaros vencidos emigraron a su entono.  
Voy por mis palabras al encuentro de tu canto,  
El poema celebrante, el poema de un idioma  
liberado para sí.  
Voy tras el poema que otro mundo ha de inventar.

---

---

# Arte poética

Oh llamado demoníaco del surtidor poético, no me abandones a la miseria yerma de la claridad. Apártame por siempre de lo fácil, lo tangible. En la oscuridad prolifera el asombro. Húndeme al tórrido gris de un mar llovido. Deja que me pierda en su armonía de furias. Dame otra vez de la locura el sueño y de la clarividencia el más ancho desvarío. Manténme colgado de lo unimaginable. Apóyame del aire, así caigo en lo eterno. Clávame al madero de un verso apetecido, de una voluptuosa imagen de otra edad. Atame al dilema de cantar o pensar. Elévame, elévame, elévame y no me sueltes nunca al rumor de lo que es. Desanda con mi lengua los espacios invisibles. Di con mis palabras cuanto habrá de aparecer. Diseca con un verso la belleza del instante. Haz reír un ángel y que Dios me cele. Oh bestial, cortante llamado del tormento poético. Haz de la sospecha la pasión de mi escritura; que converjan en mi verbo los idiomas y las pieles, y en las vibraciones espantosas de mi sangre todos los candores de la inocuidad. Haz de mi existencia un estallido, un soplo de vocales, una idea fragante, un ya nunca jamás.

---

# Sensación de la nada

Como el firmamento, inabarcable, sordo  
Y jamás revelado a la misión del tacto.  
Así la nada es, serlo todo y nada, siendo.

---

# Ausencia

La forma del agua se parece al olvido,  
Al color del estaño (pura celda de té)  
Arrojado a los trenes que braman su partida.  
Hoy escalo de retorno a mi espacio ancestral.  
Una chaqueta lívida, un quebranto en invierno sólo quedan  
O una mirada enorme desesperando en vilo  
Una premonición milenaria, una hecatombe.  
La forma del agua se parece al olvido  
Y en su caída brilla la inamovilidad.

---

# Poema oblicuo

Miserables tal vez los dichosos aquéllos  
Que borrachos de níquel escupen a Cristo  
Y a la Inclusa profanan colgándole un disfraz.  
Suerte quizá la del viejo suertero, que no comercia nada,  
Porque ya no hay quien lo surta y devore después.  
Miserables los virtuosos y felices los penantes.



---

# Perspectiva de la cosa

## El péndulo desbocado

Los ojos muy gastados minimizan el cactus,  
La posición simétrica del mobiliario gris.  
¿Podría, como voy, melancólico y atado  
Distraer decisiones de secretos aquelarres?  
Una carta difusa de la media isla,  
Una idea de pájaro que mueve sus aspectos  
Alas simulando, parecían, querían ser,  
Trino deslizado por el ancho desagüe de la perturbación.  
Viajo por un torso de pieza cristalina,  
El bar persiste abierto como una enfermedad.  
Huella sin pisar y las entrañas toco de lo devastado.  
Oh consumada soberanía del tacto, mar del si,  
tribulación del no,  
Barca de pecados cruzándome al infierno.  
Y dirán, "pero qué tristes esos amantes jóvenes,  
Regando desolados semillas de pavor".  
Hay guerras y epidemias.  
Hay metales encendidos y ciudades por morir.  
¿Podría, como soy, cenizas de una lengua,  
Distraer la inclinación voraz del universo?



---

# El amor

El amor nos alumbra y toda pena sobra,  
Nos adorna con cantos, bestias amansadas, limpias aves,  
Agrios curativos, incienso vespéral.  
Un imaginador se aposenta en sus abismos,  
Un ángel fatuo, mórbido, un trujamán haciendo piruetas  
con los cuerpos.  
El amor nos fecunda y todo encanto vuela  
Y toda voz se queda vacía de su acento.  
El amor es un comercio iniciado en los escombros  
Con soldados heridos, capellanes borrachos, rameras  
vetustas, marineros.  
Hay en su torrente larvas, flores, peces, fieras  
Y en su bondad carroña de huéspedes bandidos.  
Hay en el perfil de su noche un aleluya  
Y piojos furibundos en la selva de su pubis.  
El amor nos consume, nos revive, nos destruye.  
El amor, el que nos pudre y toda ruina es obra,  
El amor, el que nos quema y sin embargo todo.

---

# Esbozos

(1)

No se si torso eres difuso en la penumbra  
O si estallas como voz inabarcable de la luz,  
Qué tú eres, no lo se; creces en mis manos.  
Qué habrás de ser, no se; muero atado a ti.

(2)

Hembra que me llevas por senderos de azar,  
No se si son tus muslos regiones impobladas  
Y tu pelvis arena de una playa sin edad.  
No se si torso eres o criatura de soñar.

---

# Perfil

Tú afinándote a cuerpo como de pronto y nada,  
Similar a un ligero instrumento rescatado.  
Tú, que a los veinte habías ya vivido  
Y amado y crecido a orillas de mi verbo.  
Tú para ti desde todas partes tú,  
Jinete del sexo en el instante interminable.  
Entre mis cosas tú, en mis atisbos tú,  
Similar a una fresca presencia inadvertida,  
Tú afinándote frente al espejo y nada.

---

# Paradoja

Cuando al amor se inclina el pensamiento y sube  
Al odio más horrendo, la carne se arrodilla.  
Quedan para siempre amarrados los extremos  
Y el cuchillo que la rosa liberaba te desangra  
Y la boca, la del beso tembloroso, te lastima.  
Surte lo sublime en siniestros de amor,  
Los cuerpos no se anudan a no ser porque se aman  
Y a no ser porque se odian no se arriesgan a la unión.  
Agoniza lo sagrado, ya no hay fe en la poesía  
Y lo profano es canto permanente de vivir.  
El amor, planicie blanda, te asesina y desvela  
Y el rechazo de navajas rencorosas se hace flor.  
A la flagelación, al suplicio salta un cuerpo  
Cuando entra por sus dedos temerarios la marea  
Y carnes de brisa en algas aposentán el amor.

---

# Arpa de Isis para eso

Deja su boca en mi boca hasta que sutil las redondea,  
Hunde a mi ser su ver hasta unificarlos haciéndolos volar.  
Ella monta cristalina el puro caballo de la seducción,  
Cabalga hasta perderse bajo el lento deceso  
de la redondez.

Ella inventa una gruta salvaje con mi cuerpo,  
Se transmuta y alza en rezongo la mirada,  
la voz entrecortada, el hipocampo ileso.  
Enreda su pelvis en mi húmero hasta que frugal  
los redondea,

Me hace volver inerme al refugio de su lengua.  
Oigo crecer la curva de la triste duración,  
Estocadas de ingles y manos y sollozos y vientres  
y destellos,  
Pero ella cabalga y cabalga todavía en el caballo quieto  
de la seducción.

---

# El péndulo

Tanto había crecido sin poblar longitud,  
Tanto sin arder nuestros líquidos valles,  
Este amor como un péndulo terso, alocado.  
Cuerpo de visión que resucita el polvo  
Y las hojas precoces de brisas otoñales,  
Este amor renacido en dichosa ofrenda,  
Sacrificial, arácnida celebración de arcanos.  
Este amor te descubre todo el muslo lamido,  
Tu otra piel de espejo, tu madurez de luna,  
Tu descarnado rito por alcobas de formas.  
Tanto había cruzado montañas, calles, puentes  
A la vista de aquéllos que prohíben y odian,  
Este amor perenne, bestial, voz indecible,  
Este amor como un péndulo ebrio, desbocado.



---

# Poema en forma de pera

*"Tú disfrazada de ti misma"*

Manuel Rueda

Escribo para quién, mas ella es puro nadie,  
Detalles rutinarios de un acento facial  
O alguna forma esbelta de calzar y de oler,  
De transformarse ángel quejumbroso al amar.  
Alguna magia busco en la rosa del pubis,  
en su goce de pez.  
Escribo para quién y un misterio me sustenta.  
Escribo para quién, mas nadie me responde.

---

# Ambigüedad

Serme tu amor la noche, una tormenta, un claro amanecer.  
Serme tu carne cuerpo, tu fragancia exacta,

espacio de los dos.

Saber que piso en mi cuando a tus pechos salto.

Serme tu voz la voz que se teje en mis palabras,

voz fijando en ti el sendero de sus días.

Serme firmamento a la hora de volar; viento para hinchar  
el velamen de mis ansias.

Ser que somos ambos y sabernos los dos

y exprimarnos los labios.

Serme lo profundo al momento de bucear.

Serte vasta noche o día transparente.

Serte sed que abreva en el Caspio y otro mar.

Serte tu amor mi amor es tu crecimiento

y mi reencarnación.

---

# Maniquí

Dúctil como el centro de una llama bien plantada. Inclinable, muy frágil así, flor de un milagro. Las piernas, finos arcos asiendo lo perfecto, tremendamente bello y redondo en los tobillos. El pelo estira un ángulo por la cadera diestra. Algo ya desata sus deseosas formas; algo ya respira en su belleza quieta. Oriunda de Lesbos, mudo templo de ardores jubiloso en la llovizna. Te desplazas y quedas. Te desnudas y vuelas, y yo, centauro triste, sobre una roca espero. Ojos que no miran y sin embargo me hablan. Algo pasaría si te hiciera palabra que al viento se descarna y tambalea y nada?

---

# Bañistas

El sol hirviendo añejas fragancias y desechos,  
Arenas que se van y del destiempo vuelven.  
El mar ha puesto un beso de sal en tus costillas,  
El mar, ese varón de sorprendentes caras.  
¿Y tú cuánto le has dado de ti a quien te asea,  
A quien te lava el muslo derecho con su lengua?  
Un espejo te ha dado, una rama de luz,  
Un abanico enorme de coloridas aves,  
Un verde griterío a cuello de hondos valles.  
Te hunde por sus dedos seductores y frágiles,  
El mar, ese varón de sorprendentes rostros.

---

# Bifurcación

Qué haré, qué retendré descalzo  
Cuando ya no están ella ni ella en mi él y yo?  
Ni arrecife tormentoso; ni siquiera ser yo soy.  
A la calma desatino; el amor y la muerte me ofrendan  
su locura.

¿Qué habré de pensar si ya no siento?  
¿Qué habré de sentir si ya no pienso?  
Ya no están ella ni ella en mi aquél y yo.  
Carne que no soy ni soplo esperanzado,  
Ni sal de huesos puesta sobre un viento junto al mar,  
Esperando a que vuelvan alma y tacto con el alba.  
¿Qué haré, qué retendré por nunca,  
Ahora que no están ella ni ellas en mi sido y soy?

---

# Ubicuidad

Mis amores distintos son, mujer,  
Variaciones del único amor nacido en ti,  
Instantes bellísimos de mi pronombre tú.  
Mis palabras distintas son, mujer,  
Acordes de un concierto sonado para ti,  
Imágenes de hule, temblores de azafrán,  
Afinando al socaire por los mares de ti.  
Mis diversos pensamientos son, mujer,  
Distornos de mi única idea sobre ti.

---

# La canción de Soraya

*"en un amor más vasto te sepulto"*

Octavio Paz

Aquí me tienes pleno, cuerpo de arroz al viento,  
Corazón que has crecido aleteando en mis dedos.  
Aquí me tienes pleno, vuelto espejo de tus ojos,  
Fiera que no anda si no huele más tus pies.  
Piel por ti lavada es la que al día ciñen  
Palabras de tu boca mojada que hice luz.  
Aquí me tienes pleno, rabioso de tus pechos,  
De tu semblante fresco, de tus ingles, tu sudor,  
Guerrero huyendo solo contral el tiempo, contra el sol.  
Flor que te destapas en el alba más brillante,  
Musgo alzado hermoso desde su fondo a mí.  
Aquí me tienes pleno, mujer, carne de ensueño,  
Mi más ancha ventana hacia el mundo y hacia mí.

---

# El quebranto

El amor, ese quebranto, habría de llegar.  
Empezaba la risa por tejer dedos y nombres  
Y palpar lo insondable de la luz que se retira,  
De la casa vacía, impúdicos espacios detrás del chaparrón.  
Es el amor, ese quebranto habría de llegar,  
Ese doler que zanja más allá de lo sufrible,  
Tibio acoso de la muerte, pero que no es morir.  
Aparece su rostro en un canto de aire frágil,  
El hechizo de sus ojos acude al amanecer  
Y de sus abandonos temporales me alimento.  
Un cabello de repente, un geranio muerto,  
un saludo de corcel,  
Un niño llorando flagelado por un ángel,  
Una canción de pascua de la infancia que olvidé.  
Su boca tendida en un tramo de mi boca, yo no se,  
Sus pechos del tamaño de la vida hundidos en mis manos,  
pero no lo se.  
Es el amor, ese quebranto, ha pasado sin parar.

---



---

# Muerte en Bogotá

Lejos de mí porque de ti me apartan poblaciones y mares.  
Lejos de cuanto pude ser  
Y que se ha marchado por el trecho de tu ausencia.  
Lejos de ti porque de mí me apartan soledad y caminos.  
Lejos, muy lejos de la lejanía  
Como un ciego buscando su otro rostro en el espejo.

---

# El arribo

Has llegado por fin aunque nunca te esperaba,  
Con tus rosas paralelas de la tez resucitadas,  
Con tus pechos erguidos como dos guitarras tiernas,  
Con tus mansas rodillas salobres, intocadas.  
En el hostel la noche se ha llenado de jolgorio  
Y te conocían, pero cantan y danzan;  
Nunca oyeron tu nombre, mas sin rubor te llaman.  
Creyeron que tan sólo un amor se hospedaría  
Y que su otro amor bajo la luz ya no esperaba.  
**"Suis-je Amour ou Phoebus? Lusignan ou Biron?  
Mon front est rouge encor du baiser de la Reine;  
J'ai revé dans la Grotte ou nage la Sirene"\***  
Has llegado con tiempo de relojes cansados,  
Montada en trompetas de ladridos de sal,  
De cachorros marinos, de ahogados por salvar.  
Has llegado por fin en demorado bus  
A la estación pequeña en medio de la suerte.  
Has llegado al final y sin embargo todo empieza.

\* G. de Nerval

---

# Lamento

ogsmi

Mi corazón ya no danza su lenta balada de aura gris.  
Veo lagartos, tigres mansos y halcones,  
Un sapo bufo miro y un besador hundido  
en toda su intimidad,  
Una cabeza en banda de una muñeca rota,  
Un amargo zapato que la lluvia fermentó,  
Un mortuario de amor y la calle de noche  
con un dejo de vals.  
Es mi corazón que ya no danza, ya no burla mi muerte,  
Ya se desplomó.

Por la lluvia y de sustancias vitreas.  
Pregunto por el helado custado de tu que no,  
Por la constancia gris con que se escribe todo:  
El trigo, la nieve, el cone y el bouquet.  
Cada preguntar es remontar la muerte, así decir  
El origen y los días estropeados de dolor  
Por la madre preguntar por la mujer que amó,  
Por la tierra oscura de los hombres y el sueño,  
Por la zona que pelita junto a un pájaro a morir,  
Por las celebraciones, sacrificios, por el sabor del trigo  
y la luz.  
Porque todo preguntar es extender los brazos  
Y volver infinita la pregunta es conocer.

---

# Imago

Dame arena y luz melancólico sol,  
Asalta la noche poderosa y cálida.  
Hazme caer como árbol disgregado  
O latencia espesa de secretos y odas,  
Blanda pena echada en un cáliz proverbial.  
Carne de letargo que a la inocencia huyes,  
Deja que tus manos me sujeten al mundo,  
Deja que la imagen de tu ardor nos asesine  
Y entre violetas negras y hongos vivos nos sepulte.

---

# Preguntar

Pregunto por la noche memorable de su boca,  
Por el cielo de pan, por el mantel a cuadros  
de la eterna infancia,

Por la fruta podrida sin tocar, sin redimirse,  
Colgando insospechada del reposo de su rama.  
Pregunto por las manos a ciegas encontradas  
Por más plena o más honda que fuera la soledad.

Pregunto por la sílaba con que toqué tus pechos,  
Por la que me dijiste, por la que yo callé.

Por el irrepitible descenso de la ola  
Coronada de sol y de sustancias vítreas.

Pregunto por el húmedo destello de tu cuerpo,  
Por la constancia gris con que se acaba todo:  
El fuego, la nieve, la carne y el bouquet.

Cada preguntar es remontar la muerte, sus delirios,  
El océano y los días empinados de dolor.

Por la madre pregunto; por la mujer que amé,  
Por la terca osadía de los hombres y el sueño,

Por la rosa que palpita junto a un pájaro al morir,  
Por las celebraciones, sacrificios, por el sabor del trigo  
y la sed.

Porque todo preguntar es extender los pasos  
Y volver infinita la pregunta es conocer.

---

# La espera

Aquí te espero, a la izquierda del mar,  
Junto a la resina de murallas y fósiles  
(Espejos tumefactos de recuerdos mordidos).  
Aquí te espero, en el profundo viaje de caer y caer,  
Aquí te espero, sombra, cuando tengas que llegar.

---

# Un es vencido

Ha crecido limpia la palabra entre tus carnes,  
Puro ángel melodioso que a tu lengua se arrodilla.  
Nada fue un es, nada un buril probable,  
Nada como el tormento de lo perfectible.  
Viento reinando hermoso, vivaz, impronunciabile,  
Bajo un ardiente sol de amapolas en cuaresma.  
Todo quedó en reposo, ya la risa, ya el escarnio,  
Ha transcurrido el tiempo, pero no acontece nada  
Y cuanto no sucede se asemeja tanto a lo que sucedió.

---

# Bosquejo de las manos

Sus manos me dibujan mariposas de asombro,  
Presagios, pensamientos, felonía y amor.

O tal vez candor.

O quizá preludian murmullos de un teclado.

Sus manos tan pequeñas, sonatas de lo breve,

Manos perdidas una vez entre todas las voces

de la multitud.

Sus dedos anuncian presencia de milagros

Y el sublime pianísimo de la imaginación.



---

# Declaración de olvido

Destructora de las formas como el amor esplende,  
Inconforme has crecido como duro árbol de nubes,  
Como arrullo de condenas, como sombra en equilibrio,  
Como pez imaginario acechante de naufragios.  
Desviadora de mis aguas sensitivas,  
Sus larvas, sus lilas, su néctar salobre y canto de furia.  
Destructora de los límites que al universo esperan  
Y de todo cuanto impuso el lenguaje a la hermosura.  
Destructora de la música mecida en los pronombres.  
Destructora de mi tímido alimento de vocales,  
De la húmeda presencia de los cuerpos congregados  
Y de todas y una formas como el amor esplende.

---

# Delirio en que derivo

Pensarte ya no puedo porque desbordo el mar,  
Verte mucho menos cuando lisa te imagino  
Y tocarte no parece al hundir mi mano en ti.  
¿Cómo puede alguien ocultarse en un espejo,  
De la memoria irse, paz de un agua fresca y verde?  
¿Cómo pudo el tiempo pasar sin dejar muertes,  
Sin que la rosa inunde mi espacio con su hedor?  
Oírte ya no puedo aunque hables con mi voz  
Y con mi sangre sangres y con mis pasos  
hagas la ruta de la luz.

---

**R.J.**

## El jardín de Cestero

Llevó perdido el nombre de lo que nunca fue,  
La indefinida forma de la desesperanza,  
La innombrable belleza de la carne cuando no es.  
Apareció inmenso como todo lo pequeño  
Y como todo lo durable a la prisa desató.  
Lo miré congregarse, disolverse en un vacío;  
Lo imposible vencer, de lo más suyo irse vuelo a la infinitud.  
Lleva en su destierro nombre y utensilios,  
Vivirá para siempre y sin embargo no duró.



---

# Museo de Arte Moderno de New York

Es un decir, ya lo imaginas,  
una pausada conversación sin más.  
Pero mi vida habrá de ser más breve que mi arte  
Y el Bajo Manhattan un grabado vivo de nuestras ilusiones  
y desesperanzas,

Un pedazo del Ozama levantado, tal vez,  
O de aquella ciudad que fundaron las palabras.  
Es un decir y ya sabes, en lo dicho estás y soy.  
Sentir Cézanne, Matisse, Gauguin, Picasso, Braque.  
Pensar van Gogh, Degas, Renoir, Monet, Dalí.  
Soñar Oviedo, Ulloa, Tovar, Cestero, Eligio,  
Guadalupe, Azar,

Nombrar huesos y pasos perdurables entre lienzos,  
Días que no son sino instantes de sus artes.

Es un decir, ya lo imaginas,  
un diálogo quizá entre tú y mi tal vez.

Pero mi vida habrá de ser más breve que mi arte;  
El frío se prolonga más allá del riel postrero,  
Mas hay dichosamente vapor en la estación,  
Aunque aceda el invierno con su baba los humores.  
Es un decir, eso es, y nada importe acaso en este día,  
Cuando en la superficie del Bajo Manhattan  
Se percibe nubosa la duración del ser.  
Mas tu vida y la mía habrán de ser tan breves

---

---

# Museo de Arte Moderno de New York

Como el copo de nieve que nos hizo reír.  
Es un decir, ya lo imaginas,  
una pausada conversación sin más,  
Para descubrir que tanto arte sobra y toda vida falta  
En el Museo de Arte Moderno de New York.

---

# El Rey de los Traperos

(A la manera de Wassily Kandinsky)

Todos los lenguajes son uno y su misterio,  
Las percepciones todas un surtidor desnudo,  
La carne toda es una y el sexo un milagro de la imaginación.  
Todo es lenguaje, incluso la tristeza.

El cielo se derrumba sobre un toro que sangra,  
Y morirá el triunfante matador de la belleza  
En la ovación hiriendo confines del ocaso,  
Morirá cuando surja la noche como un cáncer.

Todas las criaturas son fruto de la luz,  
Oh tú, Rey de los Traperos.

Tenías al mirar pose de fantasma temible, insocorrido,  
La devastadora fruición de la tragedia,  
El pulso disputándose ilusión de las formas.

Oh tú, Rey de los Traperos,

¿Qué iracundo arcángel a tu hálito de fuego dijo Pablo,  
En tu voz crió relámpagos y puso en ambas manos

un látigo de luz?

Oh tú, congregador de bardos

En los montes de la noche y el hachis.

¿Qué océano en puñales, qué infernal paraíso te despierta,  
Alguna idea andan tus dedos afilando para despertar

un nuevo material?

Resucitante alado de Goya y sus hechizos,

Todos los lenguajes son uno y eres tú,

Oh indoblegable

Rey de los Traperos.

---

---

# El jardín de Cestero

Sin que nadie más la viera una flor portentosa nacía para el aire. Un reloj de sol añejo, una selva de color, un fragmento del Ozama sostenido en sus angustias. Canta para mi niñez un personaje íntimo de la locura; traza soberano un boceto clerical. Ágiles y pardos, como llegando a ser, truhanes, bohemios, obreros en el puerto y una escena colonial. Sin que nadie más la viera su mano echaba luz en lo desesperado, lo roído por el ojo, en lo a punto de morir. Cristo se llamó en una de sus huidas. Viento dice ser, palabras que profanan un Dionisos sin altar. Sin que nadie más lo viera, un cuerpo dilatado hacia el absoluto blanco; una mirada en vilo de su animal rapaz; la voz de Teseo exiliado a una planicie con la taza de café sorbida enlutecido. El desnudo santifica los contornos del azar. Sin que nadie más lo viera se dirige a lo insondable, con un poema blando, un tema inacabado, un truco del averno y no deja de mirar.

---



---

# Rosa dulce

(A la manera de Wassily Kandinsky)

Como el sueño, como el odio la derrota es perenne.  
Hizo mutis la esperanza, bajo su yerma piel  
yo me distraigo.

Bulle un grito de mostrenca sajadura y desastres,  
Como el sol (escalera de aristas que va directo al cénit),  
Como el aire, la noche, un despecho en su ira  
La derrota es una forma de gloria impredecible,  
Una x sin centro, una ilusión que incita demonios  
en su hoguera.

Quedan pisadas leves de potro muy cansado,  
Un fruto repartido por el angosto sieno,  
Como el sol en su fatiga, unos puntos, casi nada,  
La mañana, los trabajos y el fantasma de las calles,  
El pan con las bebidas de la fiesta suspendida,  
La inútil posición de las mesas, las aldabas...  
Todo va marcado por un estro de cansancio  
Como el sueño, como el odio la derrota es perenne.

---

---

# Poema sin fin

Un caballo azorado. Una trémula rosa. Un sexo  
madrugado y florecido en otro sexo. Un chasquido de  
luces de alquitrán. Un color deslizado por sábanas de  
ardor. Una gota informe de ilusión perdida. Una lágrima  
homérica en bachata cantada. Una taza de sol desbordan-  
do agonías. Una casa infinita con magia cartesiana. Una  
mónada ebria y un pharmacon felpudo. Un aguacero  
espeso dando a luz cosas dormidas. Tierras que son beso  
de infortunio con azar. Una mancha fauvista. Un collage de  
Darfo. Una voz soñada por Dios como testigo. Una idea  
que respira. Un sapo que me habita el corazón fundido. Un  
orate improvisando teoremas en la esquina. Un buque  
arrimado a otro puerto entristecido. Una huella de polvo  
fijada en mi niñez. Un no se. Un tal vez como simulación  
del tedio y de la ira. Una línea de Klee. Una vocal que gira  
hacia lo profundo. Un palacio de muerto. Un juguete ya  
roto, abandonado, mudo. Una jauría que parte infinita  
hacia la luz. Una cayena rota en el sendero. Un arrecife alto  
para saltar al sueño. Un sofocante aire de rutina. Un bolero  
que habla de coraje y perfidia. Una vista de luna con el  
centro podrido. Una piña colada en un garito colonial. Una  
joven hermosa con sus tetas al viento. Un rocío apagando  
la sed de tu maizal. Un diálogo con nadie para durar más  
hondo. Una carne aterida. Un recuerdo de Vlía, Nadja y  
Altazor. Otra vez un caballo azorado con alas.

---

---

# Hombrer estético

(O el segundo mensajer sideral)

Una trémula rosa. Un sexo que madruga y se apoya en otro  
sexo. Una medusa enorme en la pelvis. Un par de begonias  
de un altar. Un color deslizado, un vacío, un ardor...

Este poemario se imprimió en el año de 1982  
en los Talleres Gráficos de la Universidad Nacional Pedro  
Roa de la Calle 10, Bogotá, por el autor, Andrés Bello,  
Bogotá, D. C., y se distribuyó en el extranjero por  
Jorge Ibañez y Asociados, Santiago, Chile, y  
José Luis Domínguez y Asociados, Madrid.

---

# Hombre estético

(O el segundo mensaje sideral)

En arte nada tiene comienzo ni final. Todo se va gestando en ánimo perpetuo, desde un infinito izquierdo hacia un infinito diestro. En arte el final es principio y nunca tienes prado para descansar.

NO CIRCULA FUERA  
DE LA SALA

Esta publicación se imprimió en el mes de julio del 1993,  
en los Talleres Offset de la Universidad Nacional Pedro  
Henríquez Ureña. Bajo la dirección de Andrés Ant.  
Mercedes Z.; fotomecánica: Javier de la Cruz; impresión:  
José Ant. Tavárez y Bartolomé González; terminación:  
José Bello, Domingo Suero y Wilgen Linares.

José Mármol

Nació en Santo Domingo, D. N., en 1960. Cursó la carrera de Filosofía en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde se graduó con honores académicos. Realizó estudios de postgrado en Lingüística Aplicada en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC). Fue Coordinador del Taller Literario *César Vallejo* de la UASD, y del Círculo Literario del INTEC. Ha enseñado filosofía en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Recinto Santo Tomás de Aquino, donde fue asesor de tesis; en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo, donde se desempeñó, además, como director de Cultura y editor de publicaciones científicas; y en la Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Dirige la *Colección Egro de Poesía*, de la cual fue fundador. Ha publicado los siguientes libros de poemas: *El ojo del arúspice* (1984), *Encuentro con las mismas otredades I* (1985), *Encuentro con las mismas otredades II* (1989), *La Invención del día* (Premio Nacional de Poesía 1987; publicado en 1989), y *Poema 24 al Ozama: acuarela* (Madrid, 1990). Además publicó una monografía sobre el artista plástico español Rufino de Mingo (Madrid, 1991). Numerosos artículos y ensayos suyos sobre literatura, arte y filosofía han sido publicados en periódicos y revistas especializadas del país y del exterior. Textos suyos han aparecido en antologías como *De estos días* (UASD, 1984); *Miniantologías* (1984 y 1988) de los *Cuadernos de Poética*; *Novísima poesía dominicana* (Instituto Universitario Politécnico de Barquisimeto, Venezuela, 1985); *Reunión de poesías y poetas de la crisis* (Ediciones Armario Urbano, 1985), y *El paisaje dominicano, pintura y poesía* (BHD, 1992), entre otros.

